

Elena Román

ZAQUIZAMÍ

poesía  
descrito  ediciones

## LA ESPANTADA

Cruzo la puerta, espantada,  
implorando a cualquier dios de cemento  
que bendiga mi techo durante los años  
que me encuentre bajo él,  
que no llegue yo un día a mi casa  
y descubra mis tejas espolvoreadas  
sobre mis mesas y sus insectos,  
mi salón invadido por las palomas  
que suelen corretear por el tejado  
y que tanto ruido hacen  
cuando no hacen nada  
hasta que las campanas de una iglesia  
avisan que va siendo hora de callarse,  
porque las palomas quieren entrar en las casas, sí,  
porque es mentira que se consideren libres,  
porque mi techo cruje por su culpa y se resiente  
y no lo soporto y cruzo la puerta, espantada,  
implorando a cualquier dios de cemento  
que su existencia sea cierta.